



LAS PERSPECTIVAS DEL MERCADO LANERO

R.C. Cardellino

S.U.L. Rambla B. Brum 3764
Montevideo, Uruguay

INTRODUCCIÓN

La situación de la producción y la industria lanera en el mundo en la década del 90 ha sido seguramente una de las más turbulentas de la historia.

En este período, ocurrió una caída severa en la demanda de lana debido al colapso de los países del este europeo, a las pobres condiciones económicas en la mayoría de los mercados consumidores (Asia y Europa Occidental) y a las tendencias de la moda, cada vez más pujantes, al uso de prendas informales, más livianas y de fácil cuidado.

A su vez, a pesar de la baja generalizada en la producción mundial durante la década, se acumularon stocks de lana, fundamentalmente en Australia, como consecuencia de la caída del esquema de precios reserva en dicho país.

Paralelamente, en esos años se incrementó la producción y la competencia de otras fibras, fundamentalmente las de origen sintético.

Todo esto originó una situación general de baja de precios que llevó a su vez a una reducción generalizada en la población ovina mundial y en la producción de lana, llegando a los menores valores de los últimos 50 años. Este proceso también se dio en los países del Mercosur.

En el momento actual las perspectivas a mediano y largo plazo son más positivas, previéndose que la demanda de lana continúe mejorando debido al crecimiento económico de gran parte de los principales mercados consumidores. A su vez la suba en el precio del petróleo determina aumentos considerables en el precio de las fibras sintéticas, principal competidor de la lana.

La importancia de la producción ovina en Uruguay y particularmente la producción de lana constituyen una de las actividades productivas más importante en el país desde el siglo pasado.

La industria lanera en Uruguay está orientada principalmente a la exportación. El 80% de la lana producida es exportada como tops. Aproximadamente un 10% es procesada por la industria textil local, quien fabrica telas y prendas de vestir para exportar y para el consumo interno.

La exportación de lana y productos de lana ha constituido por muchos años la fuente más importante de ingresos en el país.

LA OFERTA MUNDIAL DE LANA.

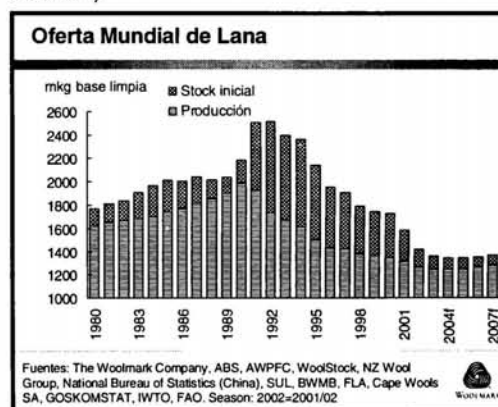
La producción mundial de lana descendió en la última década casi un 35%. Dicho descenso, se produjo invariablemente, con la excepción de China, en todos los países productores. La magnitud del descenso en la producción durante dicho período fue mayor en Argentina (58%), Sud África (45%), Australia (40%), comparado con Uruguay (32%) y Nueva Zelanda (18%).

A su vez la oferta de lana en el mercado (producción + stocks) descendió en dicho período un 10%.

La oferta total de lana en la actualidad corresponde al menor volumen de los últimos 30 años y permanecerá en estos niveles por varios años más. Las cifras proyec-

tadas para el 2004/05 de 1.305 mkg. base limpia son prácticamente similares a las del 2001/02 de 1.324 mkg..

La disminución de la producción mundial, sumado a la desaparición total del stock lanero oficial australiano, plantea una marcada reducción de la oferta de lana y una relación oferta-demanda mucho más equilibrada (Ver Gráfica 1).



Gráfica 1

La consecuencia más probable, de no mediar una reducción mayor en la demanda, será un efecto positivo a nivel del productor y una mayor incertidumbre en el mercado respecto a la disponibilidad de lana para cubrir la demanda.

A esto debe agregarse a su vez, la ausencia del stock oficial australiano, el cual en años recientes oficiaba como seguro de suministro de materia prima para los procesadores.

LA DEMANDA

Las condiciones económicas generales.

Uno de los elementos claves a tener en cuenta cuando se analiza el comportamiento de la demanda por lana es la situación general de la economía mundial y en particular de los principales países consumidores.

La situación económica afecta la propensión al consumo en general, muy en particular al consumo de vestimentas y más específicamente al de vestimentas de lana.

En la década pasada, los precios de la lana siguieron las mismas tendencias que los principales indicadores económicos. En una situación de sobreoferta de lana, que caracteriza dicha década, los precios de la lana respondieron muy claramente a las subas y bajas en las condiciones económicas de los principales países consumidores.

A partir de 2002, sin embargo, los precios de la lana han aumentado aún a pesar de que los indicadores económicos no son aún buenos. Esto debe atribuirse al temor generalizado de la falta de lana en el mercado para los próximos 1 a 2 años.

Surgen ciertamente dudas acerca de la firmeza del mercado lanero en circunstancias como las actuales en que el crecimiento económico previsto se recupera lentamente luego del observado en 2001 (que fue el menor de los últimos 20 años).

Sin embargo, se estima que habrá de producirse un mejoramiento de la situación económica mundial para el 2003 y el 2004, lo cual mejora las expectativas de que exista un mejoramiento en la demanda. (Ver Gráfica 2)



Gráfica 2

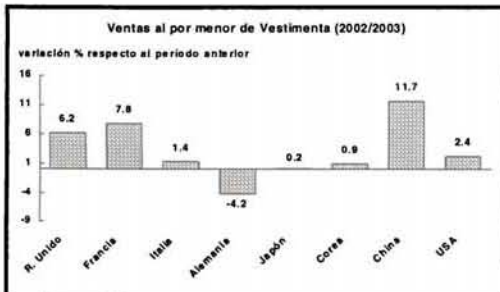
Se pronostica que la recuperación económica diferirá entre países, siendo mayor en Reino Unido, China, Francia y Corea que en Japón, Alemania e Italia.

Los mayores países consumidores de lana en el momento actual son: China/Hong Kong con el 23%, USA 11%, Japón 11%, Italia 8%, Alemania y Reino Unido 5%.

El consumo de estos países en su conjunto constituye casi 2/3 del consumo total de lanas para vestimenta (no se incluyen lanas para interiores ni para uso industrial).



Las perspectivas en cuanto a la demanda por parte de estos mercados claves puede observarse en el siguiente cuadro



Si bien las perspectivas de mayor consumo a nivel minorista son variadas, aún así, son considerablemente mejores que durante 2002.

Si estos pronósticos son correctos, entonces las

probabilidades de que los actuales niveles de precios de la lana se mantengan en el futuro son altas. No obstante ello, los precios de la lana, semana a semana continuarán siendo volátiles, particularmente hasta que las perspectivas de mejora a nivel del consumidor final se consoliden y se manifiesten a través de toda la cadena de producción.

LA MODA

Las tendencias de la moda constituyen otro componente esencial de la demanda.

Afortunadamente las últimas tendencias observadas tienden a favorecer a la lana frente a lo que fue el suceso de las "tecno fibras" de origen artificial, particularmente en las vestimentas para damas. Los textiles con un "look" natural están más demandados toda vez que ofrezcan un toque, una suavidad y una caída superiores.

Aún a pesar de que la tendencia hacia la ropa más casual e informal continúa, los consumidores prefieren la mezcla correcta de elegancia, informalidad y practicidad que les brindan las prendas de lana o mezclas ricas en lana. (ABARE Outlook 2002 Conference).

Estas tendencias son claramente favorables a la lana y dan por tierra con pronósticos "apocalípticos" en la década pasada, que sostenían que la fibra de lana iba a ser totalmente sustituida por las fibras sintéticas de última generación.

¿Qué razones puede haber para seguir prefiriendo una fibra como la lana, más cara que el sintético (mas de 3 veces) si es que no aporta ingredientes y componentes en la prenda final que la demanda valora realmente y por las cuales está dispuesto a pagar más?

LA DEMANDA DE LA INDUSTRIA TOPISTA

A nivel mundial, existe un exceso de capacidad instalada de peinado.

Se estima que existe una capacidad total para procesar 790 mkg. (excluyendo las plantas de la Ex Unión Soviética) y que la producción mundial de tops en el 2001 alcanzó 575 mkg. lo que implica una utilización de solamente un 73% respecto a la capacidad instalada.

A pesar de recientes cambios a gran escala en la industria del peinado a nivel mundial, fundamentalmente en Europa Occidental, Japón y EEUU, parece existir todavía margen para una reestructuración aún mayor en otros países.

La reducción en los volúmenes de lana producida a nivel mundial, sumado a la inexistencia de stocks de lana sucia determinará que, la lana disponible a nivel del sector topista constituirá un recurso escaso si se mantienen las demandas actuales.

Esto seguramente va a poner más presión sobre los peinaores para mantener sus niveles de eficiencia y sus márgenes de ganancia, en vista de la competencia más fuerte por el suministro de lana sucia (The Woolmark



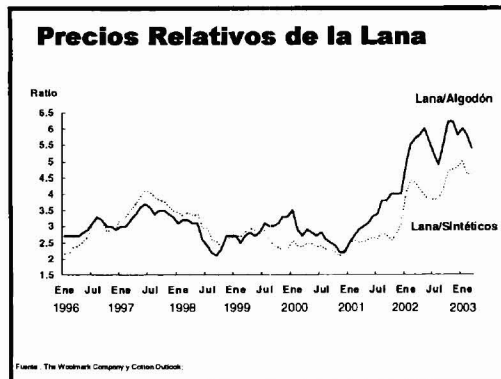
Co, 2002).

Una situación similar se puede predecir para nuestro país, donde ambos fenómenos: exceso de capacidad instalada y escasez de lana, también ocurren.

LOS RIESGOS DE SUBSTITUCIÓN POR OTRAS FIBRAS

Como consecuencia de la poca producción de lana, ésta perderá participación en el mercado mundial de fibras (creciente) pasando del 4% a un 3%. Pero esto en sí mismo no debe preocupar; lo que en definitiva interesa es que la lana que se produce, se consuma y al mejor precio posible.

Sin embargo, las subas en los precios de la lana no pueden ser ilimitadas. Los precios de las fibras competitivas: algodón, acrílico y poliéster, continúan bajos y como consecuencia la relación de precios entre lana y algodón, y entre lana y sintéticos ya superó el valor de 4, que en general se acepta como el valor clave por encima del cual comienza la sustitución (Ver Gráfica 4).



Gráfica 4

Esto favorece la sustitución y fortalece la mezcla de lana con otras fibras; por ejemplo en el tejido de punto se incluye acrílico o nylon en las mezclas o en el caso de

telas planas, poliéster y viscosa.

Las lanas menos afectadas por la sustitución son en general las lanas finas y superfinas (menores a 21 micras). En cambio en el rango de lanas mayores a 21 micras la competencia con otras fibras en mezclas es más intensa.

CONSIDERACIONES FINALES

Los aspectos a favor:

- La producción mundial de lana descendió.
- La producción mundial de lana no subirá en los próximos 3-4 años.
- No existen stocks de lana sucia en el mundo.
- Las condiciones económicas globales se prevé que mejorarán.
- Las tendencias de la moda favorecen a la lana.
- El volumen de demanda final por lana estará restringido por una menor oferta global.
- Habrá una mayor presión competitiva a lo largo de la cadena textil.

Las amenazas:

- La sustitución por otras fibras si los precios de la lana se disparan
- Bajo precio del algodón.
- Sucesos inesperados (guerras, colapsos económicos, etc.) afectando la recuperación económica global.
- Incertidumbre económica generalizada.
- Cambios inesperados de la moda menos favorables a la lana.

El Balance:

La situación en el momento actual y en el futuro inmediato permiten estimar que en el balance, el panorama para la producción de lanas es favorable.

De no mediar insucesos que afecten globalmente la recuperación económica mundial, debería esperarse una situación de precios con presión al alza, pero con un límite impuesto por la sustitución de lana por otras fibras.